

tenerife espacio de las artes

NOTAS

- Dirige Carlo Sironi (Roma, 1983), con dieciocho años comienza a estudiar fotografía y a trabajar en cine como auxiliar de cámara y auxiliar de dirección. En 2008 dirige su primer cortometraje, Sofia, que participa en el Torino Film Festival. Desde 2010 dirige videos musicales, documentales y programas de televisión. Cargo, su segundo cortometraje, se ha presentado en el Festival de Venecia y ha sido candidato a los premios de la Academia de Cine de Italia (David de Donatello), además de recibir varios galardones internacionales. Su tercer cortometraje, Valparaiso, ha sido estrenado y premiado en el Festival de Locarno. En 2013 participa en la Berlinale Talent Campus y en 2016 en la residencia de la Cinefondation de Cannes. Sole es su ópera prima y ha sido seleccionada para la sección Orizzonti del Festival de Venecia así como en el Festival de Toronto.
- •"Creo que si una película le da al espectador el espacio adecuado y no lo dirige como a un títere utilizando las coordenadas correctas, puede intimar más con los personajes. Así es como pienso que el espectador se enganchará a la historia de una manera inesperada. Quizás, incluso, de una manera aún más profunda. No hay nada más hermoso que imaginar lo que un ser humano pueda estar pensando...Hay elementos autobiográficos no directos en la película. Puedo decir que me guiaron sentimientos que venían de mis experiencias. Cuando era muy joven, la vida me enfrentó con la elección de ser padre o no y no sucedió. Desde entonces he seguido preguntándome cómo habría sido mi vida si me hubiera convertido en padre, es una pregun-

SOLE

19, 20 y 21 de marzo a las 19 h Versión original en italiano con subtítulos en castellano No recomendada para menores de 12 años Entrada general: 4€

Título original: Sole. Dirección: Carlo Sironi. Guion: Giulia Moriggi, Carlo Sironi. Fotografía: Gergely Pohárnok. Reparto: Barbara Ronchi, Claudio Segaluscio, Sandra Drzymalska, Vitaliano Trevisan, Bruno Buzzi, Marco Felli. Productora: Kino Produzioni, Lava Films. Año: 2019. Duración: 102 minutos País: Italia - Polonia. Distribuidora en España: Márgenes Distribución. Fecha de estreno en España: 06 de noviembre de 2020.

SINOPSIS

Ermanno es un chico que pasa los días entre tragaperras y pequeños hurtos. Lena llega a Italia desde Polonia para vender a la niña que lleva en su seno y poder empezar así una nueva vida. Ermanno tiene que fingir que es el padre de la niña para permitir a su tío y a su mujer, que no pueden tener hijos, obtener la custodia a través de una adopción entre parientes. A la espera de que la niña llegue al mundo, crece un vínculo inesperado entre los dos jóvenes.

CRÍTICAS

"Un chándal del Celtic de Glasgow talla XXL y una tripa de siete meses. Ludopatía y apuesta por la supervivencia. Hastío vital paralizante y huida hacia adelante. En su debut en el largo, tras varios cortos premiados en los que ya trabajó con los temas que aquí refleja (protagonistas femeninas, embarazo, inmigración) el italiano Carlo Sironi construye un juego de opuestos a orillas (o mejor: a espaldas) del mar en una ciudad desangelada del Lazio italiano. Entre largos silencios antonionianos, encuadres cuidados y tonos fríos frente a sus protagonistas, una chica y un chico perdidos se encuentran sin saberlo ante la única y oscura salida vital posible. Pero todo lo que al principio del filme anuncia un filme de suspense mafioso, gracias sobre todo a un Bruno Buzzi que parece salido del mismo centro de Gomorra, se convierte en una mirada íntima a la relación casual entre una joven que va a vender a su hija al nacer y el trapicheador encargado de vigilarla. Junto al quinqui, la polaca Sandra Drzymalska, que pone calidez al gris que la rodea, marca las fronteras de lo humanamente asumible y, de la mano de su carcelero, gestiona esta película de miradas en busca de una luz que guíe sus desnortadas vidas. El inevitable eclipse que ellos mismos

ta que siempre me ha acompañado. No tengo hijos y, por esta razón, sentí una cercanía emocional y la libertad de decirle a un niño que, solamente fingiendo ser padre, se siente como un padre..Imaginé desde el principio la película como una historia íntima entre los dos protagonistas y no como una película sobre el mundo de la maternidad subrogada y el tráfico de niños. Imaginé una película con un toque tierno y delicado ambientada en un mundo cruel, este fue uno de los puntos iniciales...Cuando descubro este tipo de adopción falsa investigando codo con codo con una ONG, entonces me comunico con la Presidenta Del Tribunal De Menores de Roma. Ella se había enfrentado personalmente a casos como el que describí en la película y por eso tuve la posibilidad de acceder a muchos materiales reales. Luego tomé todo en cuenta y al mismo tiempo traté de olvidarme, porque mi idea era hacer una historia de amor entre dos desconocidos obligados a vivir juntos y obligados a fingir lo que no son frente a la gente..En el ranking, junto a los países del este más pobres como Ucrania y Bulgaria, teníamos un número bastante alto de mujeres polacas que vendían bebés en Europa occidental. Debido a la prohibición de abortar en Polonia, tenemos un gran número de mujeres polacas que van al extranjero para abortar y algunas de ellas entran en la red del tráfico de bebés. En estos días, mis amigas polacas Agnieszka WasiaK (la coproductora), Sandra Drzymalska (la actriz principal) y Teoniki Rozynek (la compositora) están en las calles protestando contra un estado que oprime sistemáticamente la razón y la libre elección de las mujeres en su cuerpo y en su imagen. ¡Mi corazón y toda mi ira están con ellas! (Carlo Sironi, director de Sole).

PREMIOS Y FESTIVALES

Premios del Cine Europeo: Ganadora del Premio Discovery

Festival de Venecia: Sección Orizzonti, Ganadora del premio FEDIC (Cineclubs italianos)

Premios David di Donatello del Cine Italiano: Nominada a mejor nuevo director han consentido desemboca en un sencillo y hermoso final de honestidad mutua y desesperación liberadora frente a un punto de no retorno." (Carlos Marañón, Cinemanía)

"El embarazo es una mercancía: El italiano Carlo Sironi se acerca en este estimable drama a estas nuevas formas de seudocapitalismo disfrazadas de maternidad subrogada. Diez mil euros es el precio del sueño, el valor de la felicidad. De unos y de otros: el sueño de una joven polaca embarazada que quiere instalarse con cierta tranquilidad en la Europa de arriba, en Italia, quizá en Alemania; y la felicidad de unos padres italianos que no pueden tener hijos y la contratan para que les dé su mercancía cuando esta quede totalmente manufacturada y en perfecto estado. El tercer vértice de la operación mercantil, que también se lleva su parte, lo ejerce otro joven, un *nini* italiano que deberá representar el papel de padre ante la ley y cuidar de la materia prima y del producto final hasta el momento del intercambio. En su primera película como director, el italiano Carlo Sironi se acerca en la estimable Sole a estas nuevas formas de seudocapitalismo disfrazadas de maternidad subrogada, un viaje al centro de la ambigüedad moral articulado a partir de buena parte de las habituales formas contemporáneas del cine de autor europeo: lenta cadencia en las (pocas) conversaciones; interpretaciones con un punto de distanciamiento, deliberadamente parcas; información sobre los personajes ofrecida con cuentagotas y sin apenas desarrollo; formato de pantalla en 4:3, utilizando los encuadres con bastante aire y espacio libre por arriba para subrayar la indefensión y la estrechez en el futuro de los personajes; ausencia de música en gran parte del relato, al menos hasta que las criaturas comienzan a liberarse de sus ataduras mentales. Los que ansían un hijo suelen estar convencidos de que serán unos padres perfectos, pero el deseo poco tiene que ver con la práctica, con las dificultades sobrevenidas. La maternidad no se enseña y, en cambio, gente que nunca pensó en tener hijos y criarlos puede sacar de dentro una aptitud incuestionable. Sironi, que presentó su película en el Festival de Venecia y obtuvo una candidatura a mejor dirección debutante en los David de Donatello, traza bien lo que quiere componer. Sin embargo, a su trabajo le falta atrevimiento para salir del terreno de lo trillado en el cine social, para ser verdaderamente singular. Y alrededor de Sole pulula otra película con parecidas esencias y tramas, El silencio de Lorna (Luc y Jean-Pierre Dardenne, 2008), con mayor vuelo dramático y formal. La contención de Sironi circula en paralelo a la grisura de sus ambientes y de sus colores. Sole es siempre un trabajo riguroso y capaz, un buen primer acercamiento al largometraje. Pero también una obra que se diferencia poco de otras decenas de relatos del cine social europeo contemporáneo" (Javier Ocaña, El País)